

# Fuerza y superación, ligadas por Ramón Conde bajo el escaparate de 'O Poder'



lainformacion.com

[Santiago de Compostela](#), 29 jul (EFE).- 'O Poder' es la propuesta expositiva del escultor gallego Ramón Conde, orgulloso de una colección formada por una quincena de piezas que exhiben el binomio que forman la fuerza y la superación mediante la construcción de dos situaciones paralelas, las cuales simulan la "semblanza" del poder.



Esta intervención de 'O Poder' está vertebrada, además, en torno al concepto del poder entendido como la capacidad de llevar a cabo los deseos, ya que el poder es "eterno" y coyuntural a la especie, independientemente de las dificultades que puedan ser obra de la naturaleza o de otros hombres.

'El dominio de la naturaleza' ocupa como escenario el centro monumental de Santiago de Compostela, con ocho obras en las que se ve reflejada, dice este autor, la capacidad de transformación y de dominio a través de la que pretende ser la imagen más emblemática, "un hombre sobre una especie de roca".

"Ahí jugaríamos desde el mito del creador, la obra '[David](#) sobre Goliat' o, simplemente, un símbolo de la capacidad de transformar la naturaleza en algo interesante para el hombre", detalla.

Rodeando a este eje central se sitúan, por toda la plazuela, otras formas 'geológicas' que no están distribuidas al azar. La dominación del hombre y su puesta en servicio a los intereses, lo reflejan sus actitudes, muchas veces con talante "marcial, como soldados para un desfile", una especie de guardia pretoriana.

Las contiguas, las que están más alejadas del corazón de la estructura, están "desperezándose o despertando", ya que la influencia del hombre aún no llegó a ellas: "Reflejan el estado de la naturaleza libre del ser humano".

En el otro decorado, en Platerías, se escenifica el dominio sobre la sociedad, donde la figura simbólica es un individuo en actitud desafiante que cumple la función de líder: "La persona que intenta sobreponerse sobre los demás, sobre un grupo".

No obstante, su significado no queda simplemente en eso. Una "especie de pórtico" rodea la forma simbolizando "el aparato ideológico o de relato", cimiento en el que se sustenta toda forma de poder.

"Aceptamos el dominio de las religiones o de diferentes teorías como las políticas por el relato que conllevan", señala Conde y, mientras, el resto de los individuos muestran actitudes distintas ante el discurso, con variados grados de aceptación.

Profundidad, originalidad, contenido y mensaje son algunas de las características que comprende esta obra, realizada en fibra de vidrio, y que teatraliza los contradictorios escenarios y conductas que la sociedad manifiesta en respuesta a esa habilidad, a veces inherente, de influir en el comportamiento de otras personas.

Por Patricia Pernas.

(Agencia EFE)